



Consejo de la Fraternidad General

QUÉ ESTA APORTANDO ITAKA-ESCOLAPIOS, Y QUÉ PODRÍA APORTAR A LA FRATERNIDAD

Una visión desde los 10 retos

Cuando en el verano de 2014, la I Asamblea de la Fraternidad General, reunida en Peralta de la Sal, aprobó los “10 retos de las Fraternidades Escolapias” para su mantenimiento y avance, el décimo planteaba la participación en Itaka-Escolapios. Una posible lectura es que se planteaba como último reto, por ser, en un recorrido lógico, el último paso planteable, o, en algunos casos, el más complejo de dar.

Otra lectura posible, que hoy proponemos, es que lo que más facilita a las Fraternidades, y, por tanto, a las Demarcaciones donde hay Fraternidades, a avanzar en los otros nueve retos es justamente su participación en Itaka-Escolapios. Esta lectura del mismo documento de los 10 retos, hecha desde el final al principio, permite ver mejor la aportación que Itaka-Escolapios hace a la Fraternidad Escolapia, y por tanto a la Vida y Misión escolapia de cada Demarcación.

9. INICIO DEL MOVIMIENTO CALASANZ.

Allí donde el Movimiento Calasanz es impulsado por Itaka-Escolapios, se configura como el proyecto nuclear de la presencia escolapia. Quien ve Itaka-Escolapios como una plataforma de captación de recursos o de desarrollo de proyectos sociales, debe saber que su génesis fue justamente la contraria. Los proyectos sociales y otras acciones como la captación de recursos surgen a partir y como complemento de los procesos educativos y pastorales que hoy denominamos Movimiento Calasanz.

Asumiendo el Movimiento Calasanz como eje de Itaka-Escolapios, se garantiza la conexión entre sus proyectos y los grupos pastorales, facilitando un voluntariado escolapio de calidad, la identidad misionera y escolapia del Movimiento Calasanz, la formación social de sus monitores, en definitiva, su inserción efectiva en la presencia escolapia.



8. INICIO DEL MODELO DE PRESENCIA ESCOLAPIA.

Donde existe la Fraternidad Escolapia, la principal potencialidad del modelo de presencia es la de crear el espacio adecuado donde Fraternidad y Demarcación escolapia se encuentran, sueñan juntas, comparten misión, proyectan y se responsabilizan de la misión escolapia. Itaka-Escolapios, por definición, es una organización creada para realizar el modelo de presencia escolapia. A través de Itaka-Escolapios, la Orden y la Fraternidad, comparten, de hecho y de derecho, la misión escolapia, vinculando estrechamente todos los ámbitos que comprende la Presencia Escolapia, y, de este modo, revelándose como uno de los “elementos cremallera” más potentes de la misma.

Dentro de esta vocación, Itaka-Escolapios tiene una mayor flexibilidad para asumir nuevos proyectos que den respuesta a realidades propias de un contexto o momento determinado, permitiendo que los proyectos de presencia escolapia sean instrumentos reales de actualización del análisis y de una respuesta más eficaz a la realidad en que nos encontramos y más fiel a nuestro propio carisma.

De este modo, frente a las limitaciones que, a veces, junto con indudables ventajas, tienen nuestras plataformas tradicionales de misión, Itaka-Escolapios está permitiendo un sinfín de intervenciones más ágiles y ligeras que responden a realidades que se presentan como llamadas claras a nuestra identidad escolapia: atención y alfabetización de jóvenes inmigrantes, acogida en hogares e internados, presencia en ámbitos de exclusión, que, además, en muchos casos, están enriqueciendo enormemente nuestra presencia más tradicional en escuelas y colegios.

7. INICIO DE MINISTERIOS ESCOLAPIOS DE FORMA COMPARTIDA ENTRE PROVINCIA Y FRATERNIDAD.

Los ministerios escolapios son otro elemento cremallera que cohesiona fuertemente a las presencias escolapias donde se desarrollan. Se trata de personas laicas, preferentemente miembros de la Fraternidad, que asumen por un tiempo el ministerio eclesial de impulsar algún ámbito de la misión escolapia.

Donde estos ministerios son impulsados conjuntamente por la Demarcación y la Fraternidad, que es la situación ideal, Itaka-Escolapios es la plataforma natural donde desarrollar estos ministerios y desde la que resolver, de forma compartida, los aspectos prácticos, jurídicos y económicos, de esta propuesta, facilitando opciones como la liberación temporal para poder realizar los estudios, posibles contratos laborales, ...

6. IMPULSO DE LA DIVERSIDAD VOCACIONAL.

La Fraternidad Escolapia nace, esencialmente, para dar cauce a la diversidad vocacional que las Escuelas Pías reciben como don del Espíritu Santo. El hecho de que numerosas personas laicas deseen compartir con los religiosos el carisma escolapio es un signo de los tiempos al que la Orden responde con audacia y decisión creando la Fraternidad Escolapia.

Itaka-Escolapios nace y se extiende por el mismo impulso del Espíritu, con la intención de que esa diversidad vocacional encuentre un cauce institucional para fortalecerse y multiplicarse a través de la misión escolapia compartida de forma institucional entre laicos y religiosos. Sin elementos institucionales que permitan dar continuidad histórica a la inspiración del Espíritu de Dios, puede ocurrir, como ya nos advertía Calasanz, que ésta pase sin ser escuchada y dar fruto.

5. PARTICIPACIÓN EN LA FRATERNIDAD LOCAL, DEMARCACIONAL, GENERAL.

Una pequeña comunidad que no tenga una clara inserción en la Fraternidad Local y, por ella, en la Demarcacional y General, corre el peligro de depender excesivamente del aliento de personas concretas, de ver limitado el crecimiento de su identidad escolapia, o de agotarse en el ciclo natural de los grupos humanos.

Itaka-Escolapios, gracias a su compromiso por el crecimiento de las Escuelas Pías en todo el Mundo, es un cauce efectivo para que una pequeña comunidad, una Fraternidad Local o Demarcacional, participe y se vincule de diversas formas en el proyecto global de las Escuelas Pías. De este modo, refuerza su identidad escolapia y participa de los proyectos de la Orden y de las Fraternidades de otros lugares, incluso de aquellos que por la distancia serían de otro modo inaccesibles.

Tomar parte en campañas globales, apoyar con aportaciones económicas proyectos escolapios en otros lugares, conocer hermanos y hermanas de presencias escolapias de otros continentes, con todo lo que ello conlleva de crecimiento en identidad escolapia, es hoy posible, gracias, también, a la Red y los proyectos de Itaka-Escolapios.

4. FLUJO DE NUEVAS INCORPORACIONES.

Una clave fundamental de crecimiento y continuidad de la Fraternidad Escolapia, como de cualquier organización, es su capacidad de convocar a más personas, preferentemente jóvenes, a incorporarse a la misma.

En este sentido, la vinculación de la Fraternidad con los procesos del Movimiento Calasanz y su presentación como la desembocadura natural de los mismos, junto

con la vida religiosa escolapia, resulta imprescindible. La asunción de la animación del Movimiento Calasanz por parte de Itaka-Escolapios, y su enriquecimiento con todos sus proyectos y proyección, hace de esta un inestimable apoyo para garantizar la incorporación de jóvenes a la Fraternidad. Asimismo, Itaka-Escolapios es un espacio especialmente pensado para dar cauce y cabida a las nuevas propuestas de proyectos, ideas y sueños que los jóvenes, tanto religiosos como laicos, traen siempre consigo, y que ,a veces, nuestra plataformas tradicionales de misión tienen más difícil asumir.

3. PARTICIPACIÓN ADECUADA DE LOS RELIGIOSOS.

La participación de los religiosos en la Fraternidad es uno de los rasgos más apreciados de nuestro modelo. Además de su imprescindible papel ministerial como sacerdotes, el religioso escolapio es en la Fraternidad un hermano más donde aporta toda la riqueza que contiene su vocación religiosa y su testimonio de vida comunitaria, de pobreza, de entrega exclusiva a la misión.

En ocasiones, para muchos miembros de la Fraternidad que no participan de las plataformas colegiales, donde el religioso desarrolla normalmente su misión, la visibilidad de este testimonio se limita a la presidencia de la Eucaristía o de otros sacramentos. Encontrar la presencia de los religiosos como acompañantes del Movimiento Calasanz, o como voluntarios donde Itaka-Escolapios desarrolla proyectos de presencia social entre quienes más lo necesitan, resulta un signo alentador, y hace más visible y cercana esta doble dimensión vocacional del religioso que también es sacerdote. En el caso de religiosos mayores, liberados ya de sus tareas colegiales, los proyectos de Itaka-Escolapios pueden ser el lugar natural donde continuar su implicación en la misión escolapia y su conexión con el mundo de los más jóvenes, con lo que ello ayuda a una vivencia positiva de ese ciclo vital.

2. LUGAR REAL EN LA DEMARCACIÓN DONDE COMPARTIR ESPIRITUALIDAD, VIDA Y MISIÓN.

La Fraternidad Escolapia, necesita tener un espacio real donde insertarse en la organización de la Demarcación y aportar toda su significatividad. La Fraternidad Escolapia no puede ser considerada un grupo más junto con el resto de colectivos existentes. La Fraternidad Escolapia es el conjunto de comunidades de personas a las que se les reconoce que comparten el carisma escolapio con los religiosos escolapios. Es un nuevo sujeto escolapio que asume la espiritualidad, vida y misión escolapia.

Esta nueva realidad modifica por completo el mapa de la organización de la demarcación y necesita tener cauces para convertirse en vida compartida y, de este modo, ser portadora de nueva vida escolapia. El modelo de Presencia Escolapia, con sus equipos, responsables y proyectos de presencia, es el mapa natural para dar cabida a esta nueva realidad e Itaka-Escolapios es la entidad que mejor encarna este modelo. En ella, La Fraternidad encuentra un cauce para desarrollar su misión, para compartirla con los religiosos y para garantizar su sostenibilidad futura, tanto desde el punto de vista de las personas como de los recursos materiales.

Es muy interesante destacar que Itaka-Escolapios aporta una plataforma donde las personas, que, por su dedicación o vocación, difícilmente se pueden vincular con las plataformas tradicionales de misión escolapia, pueden encontrar su lugar en la misma. Por otro lado, la dedicación de las aportaciones económicas de cada miembro de la Fraternidad, de los llamados diezmos en algunas fraternidades, a los proyectos de Itaka-Escolapios, es un cauce concreto, específico, evaluable y de innegable compromiso escolapio que en todos los casos supone una oportunidad de crecimiento, contraste y profundización del compromiso con la misión escolapia.

1. CLARIDAD EN LA IDENTIDAD, VOCACIÓN COMÚN Y FUNCIONAMIENTO DE LA FRATERNIDAD, LAS COMUNIDADES Y SUS MIEMBROS.

Pero lógicamente, toda esta nueva forma de entender las Escuelas Pías sólo es posible con personas, religiosos y laicos, claramente identificadas con el carisma escolapio. Para ello es imprescindible que la Fraternidad Escolapia tenga muy claro los elementos fundamentales de su vocación común y sea capaz de aportar compromiso y fidelidad.

Una propuesta de vinculación jurídica como es Itaka-Escolapios es, sin duda, una de las mejores pruebas de compromiso y fidelidad que se pueden dar. El hecho de que una Fraternidad Escolapia sea de hecho, y también de derecho, jurídicamente cotitular, junto con su Demarcación, de sus proyectos garantiza un compromiso presente y futuro que va más allá de la buena voluntad de unas personas concretas en un momento concreto. Itaka-Escolapios es, a la vez, testimonio y profecía de la viabilidad de esta nueva forma de entender las Escuelas Pías como camino conjunto entre quienes hemos optado por seguir a Jesús de Nazaret por la senda de Calasanz.

En aquel verano de 2014 decíamos: *“Ninguna Provincia ni Fraternidad debiera de dejar de plantearse su posible participación en Itaka – Escolapios”*. Lo cierto es que desde aquella fecha varias Demarcaciones y Fraternidades se lo han planteado y algunas han dado una respuesta afirmativa. Es un signo efectivo de que seguimos estando atentos a la voz de Dios que toca el corazón y pasa.